



Lo dicho y lo representado en el discurso de la prensa

Sebastián Sayago¹

Resumen

En el presente artículo, exponemos fundamentos para un modelo de análisis de representaciones sociales en el discurso de la prensa, con el fin de describir e interpretar la relación entre lo que es dicho y lo que es representado. Asumimos una perspectiva materialista, desde la cual es posible vincular las representaciones con las condiciones discursivas e ideológicas que las hacen posibles. Postulamos que las estructuras de las representaciones sociales están determinadas por matrices de sentido y también que las operaciones de anclaje y objetivación están asociadas a dos propiedades del texto noticioso: la narratividad y la argumentatividad. Para demostrar la utilidad del modelo propuesto, analizamos un hecho noticioso protagonizado por ciudadanos de nacionalidad boliviana en Comodoro Rivadavia.

Palabras clave

representaciones sociales - discurso de la prensa - matrices de sentido - inmigrantes bolivianos - Comodoro Rivadavia

The said and the represented in the press discourse

Abstract

In this article, we present grounds for a analytical model of social representations in the journalistic discourse, in order to describe and interpret the relationship between what is said and what is represented. We assume a materialistic perspective, from which it is possible to link the representations with the discursive and ideological conditions that make them possible. We hypothesize that the structure of social representations are determined by matrices of meaning and also anchoring and objectification operations are attached to two properties of the news text: narrativity and argumentativity. To demonstrate the utility of the proposed model, we analyze a news event starring citizens of Bolivian nationality in Comodoro Rivadavia.

Key words

social representations - journalistic discourse - matrices of meaning - Bolivian immigrants - Comodoro Rivadavia

¹ ILLPAT-UNPSJB, sayago.discurso@gmail.com. Una versión preliminar del presente artículo fue publicada en la revista *Huellas*, Año 5, N° 5, editada por el Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia (ILLPAT) en 2016. Este trabajo forma parte del Proyecto de investigación "Representaciones sociales en la prensa digital de Comodoro Rivadavia. Imágenes de inmigrantes bolivianos y paraguayos" (Secretaría de Ciencia y Técnica, UNPSJB, período 2016-2019).

Presentación

Los procesos de constitución de las identidades sociales en las sociedades modernas están condicionados por el rol de los medios de comunicación, los que (re)producen representaciones de diferentes actores y grupos y las exponen a los ojos de una comunidad, que siempre es una construcción imaginaria (Sayago, 2016c). Esta exposición está constreñida por determinaciones ideológicas y discursivas, las que se manifiestan como criterios de noticiabilidad y de enmarcamiento.

Sostiene Luhmann (2000) que los medios de comunicación de masas constituyen un subsistema social cuya función es producir una observación de segundo orden. Para cumplirla, entre otras cosas, irritan la moral social, con el fin de testear los temas que suscitan interés público y su correspondiente reacción (indignación, orgullo, preocupación, pesar). Así, logran mantener a la sociedad en vigilia, atenta a la novedad. Sin embargo, su discurso es redundante y, en gran medida, previsible. Transmiten información estereotipada, situaciones repetidas protagonizadas tanto por actores desconocidos como por actores conocidos (declaraciones a la prensa, accidentes, eventos deportivos, hechos delictivos recurrentes, etc.).

En este trabajo, nos centraremos en las representaciones sociales (en adelante, RS) del discurso de la prensa, uno de los componentes del conocimiento estereotipado que explota el sistema de medios de comunicación para informar novedades y cumplir su tarea de observación. Para ello, proponemos un modelo de análisis que recupera aportes de la psicología social y los recontextualiza en un enfoque discursivo con fundamentos materialistas, es decir, con supuestos referidos a la determinación sociohistórica de las producciones simbólicas.

No se nos escapa, por cierto, el hecho de que, entre el enfoque materialista del análisis discursivo y la psicología social, hay importantes puntos de diferencia. Los dos más importantes son la concepción de lenguaje y la postura política. Respecto del primero, es frecuente en las corrientes moscovicianas de la psicología social una concepción ingenua del lenguaje, al asumir que hay una relación bastante directa entre lo que las personas dicen y lo que piensan. Por esa razón, una de sus técnicas más utilizadas es la encuesta. El enfoque materialista del discurso, en cambio, asume que el sentido de los discursos proviene de lo que los rodea y los constituye, de condiciones de producción, relaciones dialógicas, regularidades y matrices que no son directamente reconocibles. En cuanto a la postura política, la psicología social promueve una crítica hacia los procesos de estereotipación, de formación de prejuicios y de discriminación, considerándolos como fenómenos sociales presentes en cualquier tipo de sociedad. El análisis materialista del discurso (sobre todo la vertiente marxista que aquí retomamos) apunta a desarrollar una crítica a las relaciones de dominación en general y a las generadas por el capitalismo en particular. De estas dos grandes diferencias, claro, se derivan otras menores. Sin embargo, también hay puntos de coincidencia y el más importante de ellos es el supuesto de que los discursos expresan representaciones compartidas colectivamente y que estas no son estáticas, ya que están sometidas a dinámicas de persuasión, consenso y resistencia.

La estructura de las RS

Según Banchs (2000), dentro de la psicología social, el estudio de las RS ha generado el despliegue de tres corrientes de la psicología social: la procesual, la estructural y la comunicacional. La primera, encabezada por los trabajos del mismo S. Moscovici y de Denise Jodelet, prioriza el estudio de los procesos constituyentes por encima del análisis del producto constituido. La segunda, elaborada en Ginebra por Willem Doise, focaliza el estudio en las condiciones de producción y circulación de las representaciones. La tercera, desarrollada por los trabajos de Jean Claude Abric, entre otros, centra la atención en la organización de las representaciones.

De estas tres líneas, la última es la que ofrece aportes más útiles para el análisis del discurso de la prensa porque está centrada en la representación misma y no en el proceso intersubjetivo de construcción y de negociación de representaciones. Además, posibilita el reconocimiento y la interpretación de regularidades y variaciones semántico-discursivas.

Señala Jean Claude Abric (1993, 1996, 2001) que las RS presentan dos características aparentemente contradictorias: por un lado, son estables y dinámicas, rígidas y flexibles, a la vez; por otro lado, son producto del consenso aunque están marcadas por fuertes diferencias interindividuales. Ambas características se originan en la estructura y en el modo de funcionamiento de las RS.

Para este psicólogo social, la estructura consta de un núcleo central y de elementos periféricos (Abric, 1993). El núcleo:

- a. está vinculado estrechamente con la memoria colectiva y la historia del grupo;
- b. es consensual (define la homogeneidad del grupo);
- c. es estable, coherente y rígido;
- d. no es muy sensitivo al contexto inmediato;
- e. genera la significación de la RS y determina su organización.

Los elementos periféricos, en cambio:

- a. permiten la integración de experiencias individuales e historias pasadas;
- b. sostienen la heterogeneidad del grupo;
- c. son flexibles y toleran contradicciones;
- d. son sensitivos al contexto inmediato;
- e. permiten la adaptación de las RS a la realidad concreta, propician la diferenciación del contenido y protegen el núcleo central.

El núcleo resiste el cambio porque está hecho de creencias y valores, de normas que, al no estar necesariamente basadas en hechos, son difíciles de contrastar empíricamente y refutar. Tiene, además, el efecto de la redundancia, de lo tomado por seguro. Los elementos periféricos actúan como una interfase entre la representación y la realidad, constituyendo esquemas que permiten adecuar el núcleo al contexto, mediante la justificación de detalles particulares y la normalización de las anomalías. Sin embargo, a menudo, las RS cambian. Abric señala tres tipos de transformaciones posibles:

a. *transformación resistida o transformación superficial*: solo cambian algunos elementos periféricos;

b. *transformación progresiva*: el núcleo central es modificado con la integración de nuevos elementos;

c. *transformación radical o directa*: el núcleo central es transformado porque los mecanismos de defensa son incapaces de preservarlo.

Estas distinciones pueden ser muy útiles en un discurso como el de la prensa, el cual exhibe continuidades y operaciones de desobjetivización. La continuidad está dada por el entramado de series noticiosas y de temas que constituyen una agenda sostenida por diferentes medios de comunicación. La desobjetivización es el resultado de un proceso discursivo que oscurece la voz del emisor individual (el redactor del texto noticioso) y la funde en la voz del emisor institucional que representa al diario. Esta operación se completa, en el caso de la prensa escrita, por el efecto de emancipación del texto puesto en circulación, disociado del productor individual.²

Para el reconocimiento de la estructura de las RS y de sus cambios, es necesario componer series noticiosas que permitan comparaciones sincrónicas y diacrónicas. El análisis discursivo del corpus puede ser cualitativo y/o cuantitativo (Sayago, 2007b, 2014).

RS, formaciones ideológicas y formaciones discursivas

Retomando los aportes de Abric, es posible reconocer, en las RS del discurso de la prensa, núcleos centrales y elementos periféricos. Una vía para hacerlo es ofrecida por los estudios materialistas del discurso propuestos por Pêcheux (1978)³, los cuales conciben la producción del sentido en el interior de una totalidad organizada: la formación ideológica. Esta constituye “un conjunto complejo de actitudes y representaciones que no son 'individuales' ni 'universales', pero que se refieren más o menos directamente a *posiciones de clases* en conflicto las unas con relación a las otras” (Pêcheux, 1978: 233).⁴ Cada formación desarrolla su materialidad ideológica a través de una o más formaciones discursivas, las cuales regulan lo que puede y debe ser dicho en cada momento histórico y establecen las matrices de sentido que vuelven inteligibles los mensajes que circulan en su interior.

Hay varias diferencias entre el planteo de Pêcheux y el de Abric. Los supuestos del materialismo histórico que Pêcheux reivindicaba, sobre todo a

² Este es un rasgo típico de los diarios de circulación provincial o municipal, en los cuales los textos noticiosos no suelen ir firmados por el autor.

³ Seguimos acá aspectos del aparato teórico que el lingüista francés (Pêcheux, 1990) ubica en sus segunda y tercera etapas de trabajo, a partir del debilitamiento del marco estructuralista utilizado en la primera etapa y de la incorporación de las nociones de ideología de Althusser y de formación discursiva de Foucault.

⁴ Pêcheux (1978: 233) advierte sobre la necesidad de considerar que “las *prácticas* en el sentido marxista no son 'comportamiento sociales' o 'representaciones sociales'”. Este señalamiento reivindica el carácter sobredeterminado de las prácticas sociales frente al riesgo de una perspectiva psicologista que relativice su materialidad y que las tome como meras producciones simbólicas.

mediados de los '70, no están presentes en la obra del psicólogo social. Lo mismo ocurre con las categorías de formación ideológica y formación discursiva, las cuales constriñen el espacio de circulación de las representaciones y discursos. Abric, siguiendo la línea de Moscovici, vincula la existencia de las RS con la dinámica de constitución grupal, concibiéndolas como dispositivos sociocognitivos generales que permiten entender y explicar la realidad, orientar las conductas y definir y preservar la identidad del grupo.

Sin embargo, Abric también postula que las RS están contextualizadas discursiva y socialmente. El contexto discursivo es “la naturaleza de las condiciones de producción del discurso, a partir del cual será formulada o descubierta una representación” y el contexto social es, por una parte, “el contexto ideológico y, por otro, “el lugar que el individuo o el grupo respectivo ocupa en el sistema social” (Abric, 2001: 14). Es posible y válido establecer un punto de articulación entre ambas propuestas, si asumimos que las condiciones de producción del discurso están determinadas por las posibilidades abiertas por la formación discursiva y que el contexto ideológico está condicionado por el lugar que el individuo y el grupo ocupan en el sistema social.

De la integración parcial de los dos marcos teóricos, se pueden derivar tres conceptos. El primero es la asunción de que hay dos tipos de RS: las que condensan matrices de sentido propias de una formación discursiva dada y su alcance inicial es acotado a los límites de la formación y las que tienen una circulación más amplia, porque están elaboradas con elementos del sentido común. Puede ocurrir que una RS originada en una formación discursiva luego se extienda más allá de los límites iniciales y forme parte del sentido común. Ejemplos que ilustran este caso son la teoría heliocéntrica y la de la evolución darwiniana: ambas produjeron RS que trascendieron los límites de la formación discursiva de la astronomía y la de la biología, respectivamente, y hoy forman parte del sentido común mayoritario.⁵ El hecho de que haya RS que atraviesen diferentes formaciones discursivas (o puedan hacerlo) sostiene la idea pècheuxiana de la inestabilidad de las formaciones, como efecto de las relaciones de exterioridad que pesan sobre ellas.

El segundo concepto es la aceptación de que las relaciones de hegemonía no afectan directamente las RS, sino que lo hacen a través de las posibilidades y restricciones de las formaciones ideológicas y discursivas de las que forman parte. Las luchas sociales se nutren de esas RS y pueden modificarlas, cambiando sus condiciones de producción ideológicas y discursivas.

Por último, el tercero está referido a la estructuración discursiva de las RS. Propondremos la idea de que el núcleo central está expresado en las *matrices de sentido* que guían la interpretación y la inteligibilidad de lo dicho en cada formación discursiva (Pêcheux, 1978: 237-242). En el discurso de la prensa, estas matrices siguen los criterios de noticiabilidad y de redundancia (Sayago, 2012): presentan la

⁵ Se podría hipotetizar que, en el proceso de incorporación al sentido común, cuando una RS trasciende los límites de la formación ideológica de origen afecta en mayor o menor medida otras formaciones ideológicas. Esto ocurrió, por ejemplo, cuando las RS derivadas de la teoría de la evolución trascendieron los límites de la formación ideológica de la ciencia e irrumpieron en la de la religión.

información como relevante y novedosa, a la vez que repiten una y otra vez caracterizaciones, presupuestos y creencias.

Matrices de sentido y RS en el discurso de la prensa

En el discurso de la prensa, se puede reconocer un conjunto de matrices de sentido básicas y generales, las cuales garantizan un umbral de inteligibilidad (Sayago, 2012). La matriz de sentido que organiza gran parte de las noticias de la categoría política puede ser formulada de la siguiente manera: *El gobierno debe administrar correctamente el Estado*. Esta matriz permite interpretar fácilmente (al menos, hasta cierto nivel) tanto las noticias referidas a declaraciones de los funcionarios del gobierno como las referidas a declaraciones de la oposición, ya que se parte del supuesto de que unos tratarán de demostrar que administran correctamente el Estado y otros los acusarán de no hacerlo. En las noticias policiales, la principal matriz es *El delito debe ser prevenido o castigado*. En las noticias deportivas, *El competidor más fuerte o el competidor local deben ganar*.

Las matrices que organizan las RS pueden ser más o menos específicas, unas pueden derivarse de otras y, en conjunto, constituyen un plexo de sentido en el que hay énfasis, jerarquías, complementariedades y contradicciones. En otro trabajo (Sayago, 2015a), analizamos cómo, en el diario chileno *El Mercurio*, ubicado en una formación discursiva de derecha, dentro de la formación ideológica de la prensa, estableció la matriz de sentido *El gobierno de Salvador Allende administró incorrectamente el Estado*. Esta, que especificaba la matriz más general *El gobierno debe administrar correctamente el Estado*, permitió al diario legitimar el golpe militar encabezado por Pinochet. Ambas matrices constituyeron un núcleo relacional que organizó y dio consistencia a RS que presentaban a Salvador Allende como un mal presidente y a Chile como un país cada vez más sumido en el caos, hasta que las fuerzas armadas se vieron obligadas a tomar el poder, ejerciendo un gobierno autoritario aunque necesario. Estas representaciones aparecen en diferentes textos noticiosos y de variadas maneras.⁶

En su ya clásico trabajo sobre las RS del psicoanálisis en Francia, Moscovici (1979) reconoció tres modalidades de comunicación en la prensa escrita: la *difusión*, la *propagación* y la *propaganda*. La primera apunta a informar al público, tomando en consideración sus intereses; la segunda, a difundir explicaciones y a generar actitudes acordes con la visión de mundo de un grupo determinado; la tercera, a reducir las representaciones a partir de categorizaciones dicotómicas y estereotipos. Estas tres modalidades determinan la forma y el contenido de los mensajes. Así, por ejemplo, la difusión tiene un estilo concreto, atractivo y fácilmente comprensible; la propagación se desarrolla en mensajes más estructurados y con justificaciones

⁶ En ese mismo trabajo, también se demuestra una variación en estas matrices de sentido. Concretamente, en *El Mercurio* se observa un proceso de crítica al gobierno de Pinochet, a la luz de la condena internacional por la violación de derechos humanos. Este cambio se refleja con mucha claridad en el nivel léxico, en el que las expresiones *intervención militar* y *gobierno militar* (muy utilizadas desde la caída del gobierno de Salvador Allende) ya son frecuentemente reemplazadas por *golpe de Estado* y *dictadura*, respectivamente.

explícitas; la propaganda, por último, se asemeja bastante a la propagación, pero recurre más a las dicotomías y a las implicaciones. Comúnmente, en la prensa escrita conviven estas tres modalidades.

Además de los procesos discursivos que ponen en circulación las RS, también hay que tener en cuenta su grado de aceptación social. Moscovici (1988) distingue tres clases: *representaciones hegemónicas*, *representaciones emancipadas* y *representaciones polémicas*. Las primeras son compartidas por la mayoría de los miembros de un grupo, organización o sociedad. Las representaciones emancipadas son propias de subgrupos que tienen cierto grado de autonomía respecto del resto de los subgrupos, por lo que pueden crear sus propias imágenes de la realidad. Las representaciones polémicas están asociadas a controversias y conflictos, a enfrentamientos intergrupales.

Si se acepta que el proceso de aceptación y adhesión a determinada RS genera una creencia en el individuo o grupo poseedor, se puede trasladar estos criterios de clasificación de representaciones al dominio de las creencias. Raiter (2002) sigue este camino, incorporando las creencias individuales. Brevemente:

a. *creencias individuales*, las que pueden ser conocidas por un grupo cercano a quien las posee, pero que no son difundidas abiertamente;

b. *creencias necesariamente sociales*, compartidas por todos los miembros de una comunidad o sociedad;

c. *creencias que funcionan como referencia* sobre temas polémicos, con un contenido que debe ser valorado de algún modo;

d. *creencias compartidas solo por determinados grupos sociales*.

La primera clase señala el límite o la transición entre el individuo y la sociedad, sobre todo si se tiene en cuenta que estas creencias no son elaboradas de manera descontextualizada, sino a partir de valores y referencias culturales. La segunda clase corresponde a lo que Moscovici denomina representación hegemónica, en tanto son creencias aceptadas por la mayoría. Raiter enfatiza el carácter impositivo de este tipo de representaciones (pensemos en las nociones relativas a la existencia de Argentina entre los habitantes de este país o a la elección democrática de sus autoridades). La tercera es equivalente a la representación polémica, ya que es una imagen de la realidad que se asume parcial y discutible. La última clase de creencias equivale a la representación emancipada: es compartida por un grupo que no la percibe como conflictiva (por ejemplo, la práctica de la confesión). Raiter advierte que esta clasificación debe ser vista como un esquema flexible, porque la ubicación y el contenido de los elementos varía social e históricamente.

Nosotros retomaremos las clasificaciones de Moscovici y Raiter y presentaremos la siguiente propuesta:

Representaciones universales: Representaciones que constituyen lo que Berger y Luckmann (1993) denominan *universo simbólico*, el cuarto nivel de legitimación, por encima del lenguaje, de los esquemas explicativos de actividades prácticas y de las justificaciones de los comportamientos institucionalizados. Es un marco de referencia general dentro del cual se desarrolla toda la experiencia humana (para alguien que vive en Argentina: existen Argentina, Estados Unidos, Europa, etc., en 1982, tuvo

lugar la Guerra de Malvinas, los perros y gatos son mascotas, etc.). Son representaciones percibidas como aproblemáticas y compartidas por todos.

Representaciones dominantes: Representaciones menos extendidas que las anteriores y que, por eso, son percibidas como más variables social e históricamente. Son producidas por grupos e instituciones interesadas en imponer una visión de mundo determinada. Esta categoría incluye dos subclases de RS, según sea el interés que las motive. Por un lado, están las representaciones asociadas a un bienestar general o a la difusión de conocimientos (la vida sana y los controles médicos, la educación, el trabajo, etc.). Por otro lado, están las representaciones orientadas a promover la aceptación de intereses particulares como si fueran generales (el capitalismo como único sistema económico viable o la droga como flagelo inevitable). Estas últimas son instaladas por *discursos dominantes* (Raiter, 1999), los cuales son producidos por grupos que han alcanzando una posición hegemónica en un momento histórico dado. Estas RS están asociadas a creencias que permiten imponer un visión de mundo particular.

Representaciones polémicas: Representaciones que se oponen a las representaciones dominantes o a representaciones menos extendidas. Cada grupo productor de los discursos que las ponen en circulación asume la existencia de discursos opuestos, lo que determina aspectos retórico-estilísticos propios de la argumentación polémica. Algunas de estas representaciones pueden aumentar su grado de adhesión y convertirse en dominantes (así ocurrió con la abolición de la esclavitud y el voto femenino y, actualmente, está ocurriendo con la representación de la violencia de género).

Representaciones grupales: Representaciones propias de grupos particulares, asociadas a saberes y destrezas específicos (la pesca artesanal, la filatelia, el parto humanizado, etc.). Nos son percibidas como conflictivas, aunque, en ciertas condiciones, puedan serlo y transformarse en polémicas.

En el discurso de la prensa tradicional están presentes las cuatro clases de representaciones que acabamos de apuntar. Las universales aparecen como telón de fondo y actúan como base para las restantes. Las dominantes justifican el rol de la prensa como aparato ideológico del Estado. Las polémicas suelen ser útiles para mantener los criterios de noticiabilidad y para causar el efecto de interés general de la prensa. Por último, las grupales aparecen como noticias subordinadas y periféricas en las categorías de sociedad, cultura y deporte o son ubicadas en secciones específicas, dedicadas a tecnología, curiosidades, *hobbies* o similares. También contribuyen a la producción del efecto de pluralidad.

Anclaje y objetivación en el discurso de la prensa

Moscovici (1979) definió dos procesos en la elaboración de las RS: *anclaje* y *objetivación*. El primero consiste en asimilar lo nuevo a lo ya conocido. Utilizando sus marcos de interpretación, el individuo y el grupo representan el objeto extraño, volviéndolo familiar. Para ello, efectúan tareas de asimilación y acomodación que, inevitablemente, reconfiguran la información nueva. La asimilación está condicionada por las herramientas conceptuales asociadas al posicionamiento social

del grupo. Por ejemplo, un tema novedoso como el virus zika puede ser anclado si se establece una relación con el dengue, tema ya conocido. Así, se construyen representaciones específicas acerca de los síntomas, las maneras del contagio, la distribución geográfica, etc.

La objetivación, por su parte, consiste en hacer concreto lo abstracto, para lo cual se realizan tareas de clasificación, selección, jerarquización y simplificación. El resultado es una esquematización o núcleo figurativo constituido por cosas, personas o instituciones concretas. En el caso del virus zika, la objetivación se ve simplificada por la iconicidad del medio transmisor más conocido: el mosquito *Aedes aegypti*.

En el discurso de la prensa, el anclaje está favorecido por los marcos interpretativos aportados por el sentido común, la mitología de masa y el conocimiento de fondo. Las RS están ancladas en la esfera bien conocida de las representaciones anteriores. La inteligibilidad y la verosimilitud del discurso de un medio particular (un diario, una radio, un portal de noticias) están sostenidas por el conjunto heterogéneo y desordenado de los presupuestos compartidos con otros medios de comunicación. A la vez, mediante el recurso de la analepsis, el medio consolida y reformula su propia memoria, ya que la información nueva también transforma la vieja.

El proceso de objetivación se materializa en la elaboración de la historia noticiosa, la que involucra personajes, localizaciones, tramas específicas. Una noticia es, en última instancia, una historia.

Höijer (2011) propuso diferentes mecanismos de anclaje en el discurso de la prensa: denominación (*naming*), anclaje emocional, anclaje temático, anclaje a través de antonimias, anclaje a través de metáforas:

a. Denominación. Este mecanismo incluye lo extraño en una matriz cultural, la que actúa como un reconocible marco de referencia constituido por una red léxica y semántica. La denominación puede enriquecer el objeto y darle nuevas dimensiones. Una clase frecuente de este mecanismo es la asignación de estereotipos con el fin de normalizar lo singular. Así, por ejemplo, en la prensa que promueve los negocios asociadas a la minería a gran escala o megaminería, es común la subestimación de los discursos críticos, asignándolos un estereotipo de *militantes ambientalistas* cuyo núcleo central contiene rasgos tales como: intolerancia, irracionalidad, fanatismo, violencia, rechazo al capitalismo y al desarrollo social y económico, etc.

b. Anclaje emocional. Los nuevos fenómenos pueden ser más fácilmente anclados si se los vincula con emociones ya conocidas, respaldadas por la moral del grupo o por los patrones morales dominantes en el sector de la sociedad al que pertenecen el individuo y el grupo. Las emociones ayudan a formular juicios y a destacar rasgos de la nueva información. El uso de fotografías y videos tiene una gran influencia. Si bien Höijer no lo menciona, esta clase de anclaje puede ser clave para explicar la función de irritación moral que Luhmann (2000) atribuye a los medios de comunicación. Los medios presentan diferentes temas para testear la reacción de la sociedad, provocando indignación, compasión, alegría, orgullo, interés, etc., y las imágenes son recursos muy efectivos para concitar la atención e incentivar una clase de respuesta inmediata.

c. *Anclaje temático.* Más allá de los temas circunstanciales que constituyen la agenda, hay temas subyacentes que aparecen tratados en reiteradas ocasiones y por numerosos medios de comunicación. Se podría decir que ciertos acontecimientos sirven como disparadores para mantenerlos en circulación. Un robo particular reactiva el tema de la inseguridad, sirviendo de ejemplo. A su vez, el tema de la inseguridad alimenta el de la violencia urbana, que rara vez emerge como un problema del desarrollo de nuestras sociedades desiguales y que actúa como una estructura temática básica.

d. *Anclaje en antinomias.* Siguiendo el planteo dialógico de Marková (2003), Höijer asume que el sentido depende de la posibilidad de establecer distinciones, contrastes, oposiciones, polaridades. Son comunes antinomias tales como seguridad/inseguridad, paz/violencia, vida/muerte, pasado/futuro, libertad/opresión, nosotros/ellos, ser humano/naturaleza, etc., aunque no son indispensables para el desarrollo de temas en prácticas comunicativas concretas. Si un texto presenta un caso de inseguridad, se plantea, de modo más o menos explícito, la necesidad de seguridad; si se lamenta una muerte, se abre la posibilidad de mencionar el valor de la vida; si se propone una perspectiva pesimista del futuro, se puede expresar la añoranza de un pasado mejor.

e. *Anclaje a través de metáforas.* Las metáforas pueden lograr que un problema sea comprensible presentándolo como alguna otra cosa. Toda metaforización involucra una analogía que simplifica y distorsiona, por lo que es un recurso útil para funciones ideológicas y de legitimación.

Höijer también distingue dos modos de objetivación: la emocional y la personificación.

a. *Objetivación emocional.* Este tipo de objetivación se produce cuando el elemento más atractivo de la noticia es una imagen que activa emociones fuertes y definidas. Por ejemplo, una fotografía o un video de la víctima de delito inspira compasión e indignación, sobre todo si la víctima es una persona indefensa e inocente.

b. *Personificación.* Así como se ha personificado el psicoanálisis con la figura de Freud y la revuelta política no violenta, con la de Ghandi, muchos temas requieren la asociación a una figura pública.

Los procesos de anclaje y objetivación que se despliegan en el discurso de la prensa elaboran RS de distinta complejidad. Rouquette (1986) propone un concepto de apropiación lineal y secuencial por parte de los receptores: primero, el individuo es expuesto al mensaje mediático; luego, el individuo selecciona la información que le resulta más interesante, de acuerdo con su contexto y su biografía; por último, interpreta, clasifica e integra el mensaje, condicionado por su propia historia y aptitudes. Sin embargo, debemos apuntar que este proceso no siempre es lineal (y, tal vez, con los efectos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, lo sea cada vez menos), ya que mucha información noticiosa llega al individuo seleccionada, filtrada y contextualizada por el o los grupos en los que participa. El punto de inicio, entonces, puede no ser la exposición directa al medio sino el discurso recontextualizador de otros miembros del grupo al que pertenece el individuo. Si, además, tenemos en cuenta que un mismo individuo suele pertenecer

simultáneamente a más de un grupo (o, mejor dicho, suele actuar en diferentes contextos grupales), el proceso de apropiación es más complejo porque intervienen múltiples criterios de validación.

Narratividad y argumentatividad

Las RS en el discurso de la prensa son materializadas por un relato que va acompañado de la presunción de relevancia y novedad. Sin embargo, como apuntamos, la información nueva presupone información vieja. Además, está constreñida por el espacio de lo decible, delimitado por las matrices de sentido de la formación discursiva en la que circula.

En otros trabajos (Sayago, 2010, 2012), hemos expuesto la idea de que los textos noticiosos exhiben dos propiedades: la narratividad y la argumentatividad. La primera simplifica el acontecimiento que motiva la noticia, descontextualizándolo y otorgándole cierto dramatismo con elementos de la mitología de masa. Se relata una pérdida (real o potencial), asociada a la posibilidad de violación de una norma. En las noticias políticas, por ejemplo, la norma en cuestión es la correcta administración del Estado; en las policiales, la norma que establece que el delito debe ser castigado o la que asegura el valor de la vida humana o de la propiedad privada.

La verosimilitud del relato depende de su estructura (la construcción de los personajes, del marco situacional, de la esquematización de acciones en una secuencia de complicación/resolución), del estilo (asociado a los patrones retórico-estilísticos de cada categoría noticiosa) y de la complementariedad de representaciones universales y dominantes, principalmente.

La narratividad noticiosa está orientada hacia la continuidad. La presunción de relevancia indica que la noticia puede continuar otro día. Cuando efectivamente se publica una noticia que tiene un antecedente directo, se recurre a la analepsis para reponer la información que se considera indispensable.

La argumentatividad alerta sobre la posibilidad de la violación de la norma. En líneas generales, el desarrollo del texto noticioso es el resultado del esfuerzo argumentativo del medio para demostrar que hay una norma en peligro, lo que determina la relevancia de la noticia. Esta propiedad se despliega en el texto como una serie de encadenamientos compuestos por argumento/conclusión, los cuales dan coherencia al relato. Frecuentemente, estos encadenamientos no presentan explícitamente toda la información y gran parte de ella está presupuesta: se trata de representaciones que se consideran compartidas (las universales, las dominantes y algunas de las polémicas).

Ejemplificaremos brevemente ambas propiedades. Veamos el título de un texto noticioso publicado en *Patagónico*, un diario de Comodoro Rivadavia:⁷

Asesinaron a un repartidor que se resistió a un robo

⁷ Este TN fue publicado el 21/6/13. En Sayago (2016b), desarrollamos un análisis más profundo de este texto.

Esta cláusula expresa un encadenamiento narrativo y un encadenamiento argumentativo. El primero plantea la siguiente secuencia:

Situación inicial: *Intentaron robar a un repartidor*

Clímax: *El repartidor se resistió*

Situación final: *Lo asesinaron*

El segundo encadenamiento se puede formular de la segunda manera:

Argumento: *Un repartidor se resistió a un robo*

Conclusión: *Lo asesinaron*

La resistencia al robo es la causa que justifica el homicidio. El hecho descripto es verosímil e inteligible porque está enraizado en representaciones universales acerca de delitos de este tipo. La escena de la víctima de un robo que termina asesinada porque ofrece resistencia es recurrente en los medios de comunicación en general.

La narratividad y la argumentatividad noticiosas son los recursos discursivos que hacen posible el despliegue de las RS en la prensa. Todos los mecanismos de anclaje y los modos de objetivación propuestos por Höijer (2011) están orientados por el proceso de elaboración de noticias, esto es, de narraciones coherentes, simples y atractivas. La construcción narrativa involucra varias operaciones que transforman el acontecimiento en suceso y este, en hecho noticioso (Sayago, 2007a, 2012). A medida que avanza la construcción del texto, intervienen recursos argumentativos y narrativos de distinta complejidad. Al principio, son de carácter global, en tanto responden a la pregunta *¿Qué ocurrió?*. Luego, se vuelven más específicos, porque responden a la pregunta *¿Cómo?*, la que lleva a determinar escenarios, personajes, motivaciones, implicaciones morales, etc. Es válido suponer que, antes de que se inicie este trabajo discursivo, comienza la elaboración de la RS, en un proceso que continúa durante el desarrollo del texto y que continúa una vez que este ya fue producido, ya que lo que es inicialmente una representación de circulación restringida (acotada al espacio del autor y tal vez de unos pocos más dentro de la redacción) se convierte en una representación publicada en un contexto semiótico que la redefine.

Un breve análisis

Con el fin de demostrar la validez empírica del modelo de análisis expuesto, analizaremos un TN publicado en el diario *Patagónico*, el 22 de junio de 2013.⁸

⁸ Por una cuestión de espacio, no se reprodujeron los comentarios de los lectores.

La policía busca testigos para identificar al asesino del repartidor

El homicidio de Ever Olguera Paredes, quien fue asesinado el viernes a la madrugada de un tiro en el ojo, tras resistirse a un robo en el barrio Moure, está en plena investigación, pero hasta ahora no hay testigos que aporten pistas.

Sábado 22 de Junio de 2013



Para individualizar al asesino del Moure son fundamentales los testimonios de quienes pudieron ver algo en la madrugada del viernes.

Personal de la Brigada de Investigaciones de la Policía de Comodoro Rivadavia, junto a personal de la Seccional Quinta, trabajan hasta el momento con pocos elementos de prueba para tratar de dilucidar el homicidio de Ever Olguera Paredes, el distribuidor de verduras de 30 años que fue asesinado el viernes a la madrugada en el barrio Moure. Carecen de testigos clave para individualizar a quien le disparó durante un intento de robo.

Según la información a la que accedió Diario Patagónico, los habitantes de la calle Wilfredo Andrade al 1.900 que alcanzaron a ver algún movimiento relacionado con el asesinato ocurrido a las 4:30 del viernes, se mostraron evasivos al declarar, aparentemente por temor a represalias.

El asesinato de Olguera, de nacionalidad boliviana, se produjo en plena oscuridad cuando trasladaba frutas y verduras para un compatriota suyo que tiene un puesto en la feria "La Saladita".

El ladrón apareció cuando la mujer del repartidor se encontraba en el interior del vehículo con el que trabajaban. Esta entró a la casa donde estaba su marido y Olguera salió a enfrentar al ladrón. Tras resistirse, recibió un tiro en el ojo. Fue trasladado al Hospital Regional, pero falleció en el camino.

FRENTE A LA JUSTICIA

El otro homicidio ocurrido el viernes y que tuvo como víctima a Irineo Durán (45), ya estaría esclarecido policialmente debido a que el presunto autor Fabio Urbina se entregó en forma voluntaria en la Comisaría de Km 8. En la mañana de hoy será sometido a la audiencia de control en la Oficina Judicial.

Urbina habría sido quien apuñaló a su vecino en el estómago en el patio de su propia casa, situada en la zona de usurpaciones ilegales en el Barrio Standard Norte. Los habitantes del lugar señalaron a este diario que el crimen se habría desencadenado por un intento de abuso a la hija menor del agresor.

La fiscal Liliana Ferrari junto a la funcionaria Lorena Gárate están a cargo de la investigación, y durante la pesquisa secuestraron un cuchillo con mango largo tipo carnicero que habría sido utilizado en el asesinato. Los peritos además levantaron rastros de manchas de sangre para ser cotejadas con las del sospechoso.

Al igual que sucedió con el caso anterior, los habitantes del asentamiento, en su mayoría ciudadanos de nacionalidad boliviana y paraguaya, mostraron reticencia a declarar ante la policía. Sin embargo, los investigadores cuentan con el relato de algunas personas que presenciaron el incidente.

Durante el acto judicial de hoy se formalizará la investigación preliminar y se expondrán las pruebas para imputar a Durán.

Redes sociales



Herramientas



A continuación, reordenaremos los niveles y categorías desarrollados hasta aquí de la siguiente manera:

a. Categorización

a.1. Categoría

a.2. Contextualización

b. RS

b.1. Clases

b.2. Estructura

b.3. Anclaje

b.4. Objetivación

c. Narratividad y argumentatividad

c.1. Narratividad

c.2. Argumentatividad

d. Matrices de sentido

d.1. Matrices

d.2. Formaciones discursivas

d.3. Formaciones ideológicas

Primero, analizaremos la clasificación del hecho noticioso, asumiendo que su inclusión dentro de una sección específica entraña un conjunto de decisiones acerca del encuadre de la noticia, de relaciones dialógicas particulares, de los patrones retórico-estilísticos, etc. Luego, registraremos y describiremos las principales RS. A continuación, centraremos la atención en el modo como estas se materializan lingüísticamente en el TN. Por último, reconstruiremos las matrices de sentido que estructuran la noticia y las explicaremos a la luz de los vínculos con la formación discursiva periodística y la formación ideológica de los medios de comunicación.

Para comenzar, reproducimos el titular completo del TN:

Título: La policía busca testigos para tratar de identificar al asesino del repartidor

Volanta: Mientras el presunto autor del crimen ocurrido el viernes, en km 8, comparecerá hoy ante la justicia

Bajada: El homicidio de Ever Olguera Paredes, quien fue asesinado el viernes a la madrugada de un tiro en el ojo, tras resistirse a un robo en el barrio Moure, está en plena investigación, pero hasta ahora no hay testigos que aporten pistas.

a. Categorización

a.1. Categoría. El TN está incluido en la sección Policiales. Como la mayoría de las noticias de esta categoría, la matriz de sentido que define la inteligibilidad y la relevancia del hecho noticioso es *El delito debe ser castigado*.

a.2. Contextualización. El TN es el segundo de una serie comenzada el día anterior, con la publicación del TN cuyo título analizamos en el punto 6. En ese primer texto, se indicaba en la volanta: "Fue el primer crimen de otra jornada signada

por la violencia en Comodoro Rivadavia” y, al final del cuerpo de la noticia: “Ese fue el crimen número 16 en Comodoro en lo que va del 2013. Casi doce horas después vendría el 17”. El otro crimen mencionado es desarrollado en el TN del día siguiente, de un modo subordinado. A él se dedica la volanta y la segunda parte del cuerpo de la noticia.

La jerarquía obedece a los criterios de noticiabilidad. El homicidio de Olguera Paredes está asociado a una mayor incertidumbre respecto de la indentificación del asesino, a la vez que es un hecho que despierta indignación porque se trata de una víctima presentada como absolutamente inocente. El segundo homicidio, en cambio, estaría en vías de resolución, porque el supuesto victimario se presentó ante la policía y, además, ya había trascendido una posible justificación del crimen.

b. RS

b.1. Clases

Como en la mayoría de los TN, hay diferentes RS. Hay dos universales: la del robo (o intento de robo) seguido de muerte (o agresión física) y la de la función investigativa de la policía. La primera fue tratada en el punto anterior y, como apuntamos, involucra núcleos narrativos y argumentativos estereotipados. La segunda forma parte de la legitimación de la existencia de la fuerza policial: una de sus funciones es buscar a los culpables de los crímenes y ponerlos a disposición de la justicia. Ambas RS actúan como telón de fondo del hecho noticioso y, por lo mismo, no son puestas en discusión. El TN las toma como base para especificar información de la situación particular: identidades, datos de la escena, etapas y responsables del proceso de investigación. Reconocemos también RS menos extendidas y aporoblemáticas. Una de ellas es la de la reticencia a brindar testimonio. En la primera parte del TN, se menciona que los testigos del homicidio en el barrio Moure se niegan a declarar “aparentemente por temor a represalias”. En la segunda parte, se negarían por ser residentes en una “zona de usurpaciones ilegales”, es decir, por ser *usurpadores*. Si bien los motivos son diferentes (unos temen al o a los delincuentes y otros, a la justicia o al Estado), comparten un rasgo: los testigos son extranjeros: “Al igual que sucedió en el caso anterior, los habitantes del asentamiento, en su mayoría ciudadanos de nacionalidad boliviana y paraguaya, mostraron reticencia a declarar ante la policía”. Esta RS es polémica porque, si bien el temor a la represalia es una representación muy extendida, sobre todo en hechos que involucran a grupos en situación de precariedad socioeconómica y legal, la referencia a estas nacionalidades y a la práctica de toma de tierras está cargada de un sentido negativo. El grado de conflictividad de la representación aumenta, si se considera que el silencio de los testigos podría ocasionar la impunidad de un homicida y, por ende, la violación de la norma que establece que el delito debe ser castigado.

En el segundo caso, reconocemos también una RS dominante: la defensa del familiar agredido. Según testimonios, la hija del homicida habría sido víctima de un intento de abuso por parte de quien fue asesinado.

b.2. Estructura

Centraremos la atención en la representación polémica, referida a la presencia de inmigrantes bolivianos y paraguayos en Comodoro Rivadavia. Aclaremos que el reconocimiento de la estructura de la RS es el resultado de un trabajo diacrónico, porque es necesario registrar las redundancias y los contrastes. Así, en el marco de nuestro trabajo de investigación, pudimos reconstruir tres estereotipos de inmigrantes bolivianos y paraguayos en el discurso noticioso de la prensa: el rechazado, el aceptado y el celebrado (Sayago, 2015b, 2016a, 2016b). Comúnmente, el primero está asociado a actividades ilegales, como la toma de terrenos; el segundo, a hechos delictivos que tienen a ciudadanos bolivianos y paraguayos como víctimas; el tercero, a actos oficiales en los que el Estado rinde homenaje a las colectividades extranjeras.⁹ El asesinato de Olguera Paredes se inscribe en el segundo estereotipo.

Podemos reconocer en esta pieza discursiva un núcleo central de la RS de los inmigrantes bolivianos y paraguayos constituido por los rasgos:

- *acceso a la vivienda de modo ilegal,*
- *residencia concentrada en vecindarios específicos (barrios o partes de barrios),*
- *constitución de redes asociativas informales basadas en las identidades nacionales y étnicas,*
- *inclinación al trabajo manual esforzado,*
- *convivencia en entornos sociales violentos,*
- *temor a la exposición pública y a la autoridad estatal.*

Los elementos periféricos permiten la contextualización del núcleo central. El homicidio del repartidor refuerza y ejemplifica los rasgos de residencia concentrada en vecindarios específicos, constitución de redes asociativas informales basadas en las identidades nacionales y étnicas, inclinación al trabajo manual esforzado y convivencia en entornos sociales violentos. Incorpora el rasgo de temor a grupos delictivos, los cuales pueden no pertenecer a la misma colectividad. El otro homicidio, sucedido en el barrio Km. 8, refuerza y ejemplifica los rasgos de acceso a la vivienda de modo ilegal, residencia concentrada en vecindarios específicos, convivencia en entornos sociales violentos y temor a la exposición pública y a la autoridad estatal. Los ciudadanos bolivianos y paraguayos no protagonizaron el hecho violento pero sí, en el relato periodístico, constituyen parte del escenario y desarrollan una conducta grupal que obstaculiza la justicia.

b.3. Anclaje

Denominación. Esta variante de anclaje se efectúa a través del uso de dos redes léxicas y semánticas. Una es la de una clase de trabajo manual e informal: el comercio de frutas y verduras en Comodoro Rivadavia. Se propone un *guión* (una secuencia de acciones estereotipadas) que sitúa el reparto de mercadería en dos lugares concretos: el barrio Moure y la feria *La Saladita*. Ambos lugares están asociados a representaciones específicas en el discurso de la prensa. Ese barrio es una zona en la que hay viviendas precarias, asentamientos informales, población inmigrante y en la que frecuentemente se producen hechos de violencia. La feria es un espacio de

⁹ En el discurso de la prensa, fuera de lo estrictamente noticioso, encontramos algunas variaciones en estos estereotipos. Expondremos estos hallazgos en un próximo trabajo.

compra y venta de productos económicos. Suele estar asociada a las ideas de desorden e ilegalidad.¹⁰ En esta red se inscribe el estereotipo del esforzado trabajador boliviano, al que son asignados Ever Olguera Paredes y su esposa. La otra red léxica y semántica es la del inmigrante ilegal. Está desarrollada explícitamente en el tratamiento del segundo asesinato. También aquí podemos reconocer un estereotipo, el del inmigrante ilegal, al que son vinculados los vecinos bolivianos y paraguayos mencionados en el TN.

Anclaje emocional. Ambos asesinatos fueron presentados en el TN publicado el día anterior como parte de una escalada de violencia en la ciudad, en un tono alarmista. Los dos hechos provocan la irritación moral de la sociedad, en tanto contribuyen a legitimar la representación de una comunidad deteriorada. El TN sirve como estímulo para el diálogo entre/con los lectores, quienes responsabilizan principalmente a los inmigrantes, a la clase política, al sistema judicial y a la fuerza policial. En este texto se reproduce la misma fotografía incluida en el del día anterior (ver Anexo). Es una imagen del barrio Moure, en la que se pueden observar aspectos de precariedad y desorden: trazado urbano irregular, calles y veredas de tierra, algunos automóviles viejos (estacionados y/o abandonados), vista de la elevación de cerros que rodea la ciudad, lo que causa el efecto de una zona limítrofe. Aparecen algunas personas: en un plano destacado dos hombres, vestidos con ropa de trabajo (uno con mameluco) y gorras, hablan con el conductor de un vehículo utilitario, que está detenido en la calle. Uno de estos hombres apoya su espalda contra una camioneta estacionada, mientras parece mirar (y escribir en) el celular que tiene en sus manos. Ambos están parados en lo que sería el espacio de la calle. Más atrás, hay tres personas, quienes parecen caminar en sentido descendente, hacia el punto en el que es tomada la fotografía, o estar contemplando la escena. El epígrafe de la fotografía dice: "Para individualizar al asesino del Moure son fundamentales los testimonios de quienes pudieron ver algo en la madrugada del viernes". Esta información está relacionada directamente con la dada en la bajada y en el cuerpo de la noticia, donde se dice que no hay testigos. De este modo, la imagen no solo manifiesta aspectos materiales del barrio, sino también aspectos sociopsicológicos (temor, indiferencia).

Anclaje temático. En un plano superficial, reconocemos dos temas: la inseguridad y la agresión entre vecinos. El primero incluye todas las situaciones causadas por intentos de robo, el segundo las peleas protagonizadas por vecinos o familiares, muchas veces en contextos festivos. En un plano más profundo, subyace el tema de la violencia urbana, el cual incluye otros temas, como las agresiones sexuales, los enfrentamientos entre bandas vinculadas con el narcotráfico y las peleas a la salida de los boliches. En este TN, aparece también, como tema secundario, la toma de tierras por parte de inmigrantes bolivianos y paraguayos. Aunque ubicado en una posición periférica, su inclusión es importante, porque está asociado al tema

¹⁰ En Sayago, 2016b, analizamos comentarios de lectores que materializan esta opinión de la feria. Igualmente, pueden rastrearse en Internet opiniones de las autoridades municipales reproduciendo esta representación.

de la violencia urbana y no al de la (falta de) planificación urbana, lo que le daría un tratamiento más integral y explicativo.

Anclaje en antonimias. Como es común en las noticias de esta clase, hay dos antonimias que ordenan la lectura: seguridad/inseguridad y justicia/injusticia. Ambas obedecen a la matriz genérica *El delito debe ser castigado*. Cuando se inicia la serie noticiosa, lo relevante es el acontecimiento de un homicidio, es decir, de un hecho de inseguridad. Posteriormente, las expectativas del medio se concentran en la identificación y el procesamiento judicial del culpable. Si esto no se produce, se asume que no hay justicia y, si no hay justicia, se promueve la inseguridad, es decir, la posibilidad de que estos crímenes proliferen.

Anclaje a través de metáforas. En este TN no hay metáforas. El estilo es objetivo y exhibe descripciones literales.

b.4. Objetivación

La RS materializada en este TN no involucra operaciones de *objetivación emocional* y de *personificación*. No hay imágenes que representen a las víctimas o sus familiares y no hay figuras públicas asociadas. La ausencia de estos recursos debilita el proceso de objetivación. Esto es significativo porque el discurso del medio promueve el olvido de los detalles particulares (los nombres, las identidades, las circunstancias concretas) y queda una representación general, un ejemplo inespecífico y, a la vez útil, para legitimar la imagen de inseguridad generalizada.

c. Narratividad y argumentatividad

c.1. Narratividad

El TN relata sucesos relativos a dos acontecimientos: el homicidio de Ever Olguera Paredes y el de Irineo Durán. Como apuntamos, la narración da prioridad al primero. Esto se manifiesta en el titular: el título y la bajada se refieren a la muerte del repartidor y la volanta, a la del presunto abusador. La volanta es una expansión de la cláusula del título:

Mientras el presunto autor del otro crimen ocurrido el viernes, en Km 8, comparecerá hoy ante la justicia.

Analicemos, primero, la narratividad básica del primer relato:

Situación inicial: *La policía investiga el asesinato de Olguera Paredes*

Desarrollo: *La policía busca testigos*

Como vimos anteriormente (en el punto 6), cuando analizamos la narratividad y la argumentatividad del TN que inauguró la secuencia, el homicidio del joven boliviano implica una sucesión de situaciones y su muerte es el desenlace. Aquí, el *punto de inicio del relato* (Sayago, 2012) ya no está situado después de la muerte, sino después del inicio de la investigación policial.

Según el relato noticioso, los vecinos se niegan a actuar como testigos y, por ende, no colaboran con la policía. Entonces, se anticipa como posible situación final el fracaso de la investigación.

En la primera parte del cuerpo de la noticia, los primeros dos párrafos están dedicados a la descripción de las tareas policiales y los obstáculos encontrados. Finalizan con la afirmación referida a la falta de testigos. Siguen dos párrafos en los que se realiza una analepsis, para resumir la narración del asesinato, desarrollado con mayor extensión en el TN del día anterior. Culmina con la muerte de Olguera Paredes camino al hospital. Se pueden resumir estos dos movimientos narrativos de la siguiente manera:

1. La policía comenzó a investigar y no encontró testigos.
2. Olguera Paredes se opuso a un robo y fue asesinado.

Se relatan dos pérdidas, una definitiva y otra en progreso, lo que incrementa la noticiabilidad del caso. El título del TN inaugural incluía formas verbales en Pretérito Perfecto Simple (“Asesinaron a un repartidor que se resistió a un robo”) y el verbo de la cláusula principal expresa un *logro* (Smith, 1997), es decir una situación que implica un cambio de estado. En cambio, en este TN, se utiliza la forma del Presente (“La policía busca testigos para tratar de identificar al asesino del repartidor”) y el verbo de la cláusula principal expresa una *actividad* (Smith, 1997), situación que no tiene telicidad, por lo que su duración podría extenderse indefinidamente en el tiempo.

La narratividad del segundo relato despliega, en primer término, un movimiento que expone una resolución inicial:

Situación inicial: *Fabio Urbina mató a Irineo Durán*

Clímax: *Se entregó a la policía*

Situación final: *Quedó detenido*

El relato menciona declaraciones de vecinos que estructuran otro movimiento narrativo, cronológicamente previo al anterior (“Los habitantes del lugar señalaron a este diario que el crimen se habría desencadenado por un intento de abuso a la hija menor del agresor”). Es una mínima analepsis:

Situación inicial: *Irineo Durán intentó abusar de la hija de Fabio Urbina*

Clímax: *Fabio Urbina enfrentó a Irineo Durán*

Situación final: *Lo mató*

Finalmente, hay un último movimiento narrativo que sintentiza los dos anteriores:

Situación inicial: *La justicia investiga el asesinato de Irineo Durán*

Desarrollo: *Secuestraron el arma homicida y recogieron testimonios*

Situación final: *Se formalizará la investigación preliminar relativa al presunto abuso cometido por Durán*

A diferencia del primer relato, los movimientos tienen resolución positiva. Podemos resumirlos de la siguiente manera:

1. Hubo un homicidio y el responsable se entregó.
2. La víctima habría intentado cometer un abuso y los vecinos así lo atestiguaron.
3. La justicia comenzó a investigar y encontró pruebas y testigos.

En ambos casos, se relata una pérdida, pero el enfoque es distinto.

c.2. Argumentatividad

Al igual que la narratividad, la argumentatividad básica del TN se revela frecuentemente en el titular (título, volanta, bajada). El título expresa un encadenamiento argumentativo, el cual es analizable en dos niveles, el semántico-discursivo y el semántico-proposicional. En el primero, reconocemos la interrelación discursiva entre un elemento que funciona como argumento y otro que funciona como conclusión. En el segundo, reconocemos la interrelación lógica entre ambos elementos, pudiendo identificar vínculos de diferente clase: causa-efecto, motivación-resultado/opinión, circunstancia-opinión, condiciones habituales-resultado/opinión, razón lingüística-opinión, hipótesis-opinión (Sayago, 2012: 134-138). En el encadenamiento argumentativo expresado en el título, la relación lógica es de motivación-resultado.¹¹ La presentación es inversa o retrogresiva, es decir, la conclusión antecede al argumento:

	<i>La policía busca testigos</i>	<i>para tratar de identificar al asesino del repartidor</i>
<i>Nivel semántico-discursivo</i>	Conclusión	Argumento
<i>Nivel semántico-proposicional</i>	Resultado	Motivación

Cuadro 1: Niveles semánticos de la argumentatividad del título del TN

La bajada está constituida por un encadenamiento adversativo:

El homicidio de Ever Olguera Paredes (...) está en plena investigación, pero hasta ahora no hay testigos que aporten pistas.

Este encadenamiento establece una postura pesimista, tanto de la narración como de la argumentación, porque se sobreentiende otro encadenamiento: *Si no hay*

¹¹ Si avanzamos un poco más en la precisión del análisis, notamos que se trata de una motivación externa o acción realizada por coacción (tratar de identificar al asesino del repartidor). Es lo que Borzi (2008: 95-96) identifica como *motivo final*.

testigos que aporten pistas, la investigación fracasará. A su vez, el encadenamiento adversativo incluye un segundo encadenamiento dentro del primer término, través de una subordinación sintáctica:

El homicidio de Ever Olguera Paredes, quien fue asesinado el viernes a la madrugada de un tiro en un ojo, tras resistirse a un robo en el barrio Moure, está en plena investigación (...)

Analizamos este encadenamiento incrustado en los dos niveles ya distinguidos:

	<i>fue asesinado el viernes a la madrugada de un tiro en el ojo</i>	<i>tras resistirse a un robo en el barrio Moure</i>
<i>Nivel semántico-discursivo</i>	Conclusión	Argumento
<i>Nivel semántico-proposicional</i>	Resultado	Condiciones habituales

Cuadro 2: Niveles semánticos de la argumentatividad de un encadenamiento de la bajada

Es significativo que el argumento que justifica el homicidio sea algo presentado como una condición habitual. Se implica que la resistencia a un robo es una acción que comúnmente desencadena la propia muerte. La justificación está naturalizada por la RS universal que ya hemos señalado y, por eso, no resulta extraña ni conflictiva.

En cada una de las dos partes del cuerpo de la noticia también reconocemos varios encadenamientos argumentativos, la mayoría de los cuales no están formulados de manera canónica (con la típica estructura bipartita, interconectada por los operadores *porque*, *por lo tanto*, *entonces* o similares). Estos encadenamientos sostienen la narración, dándole coherencia a la secuencia de acciones descriptas por el relato periodístico. Analicemos el más importante de cada parte, el que resume lo fundamental de la noticia respectiva:

	<i>Personal de la Brigada de Investigaciones de la Policía de Comodoro Rivadavia (...) trabajan hasta el momento con pocos elementos de prueba para tratar de dilucidar el homicidio de Ever Olguera Paredes (...).</i>	<i>Carecen de testigos clave para individualizar a quien le disparó durante un intento de robo.</i>
<i>Nivel semántico-discursivo</i>	Conclusión	Argumento
<i>Nivel semántico-proposicional</i>	Opinión	Causa circunstancial

Cuadro 3: Niveles semánticos de la argumentatividad del encadenamiento más importante de la primera parte del cuerpo noticioso (homicidio de Olguera Paredes)

La relación argumentativa entre ambos términos reside principalmente en el nivel semántico-proposicional, aunque no haya un conector que los una sintácticamente. Si se formulara este encadenamiento de forma canónica, sería así:

El Personal de la Brigada de Investigaciones de la Policía carece de testigos clave (...), por lo tanto trabaja hasta el momento con pocos elementos de prueba para tratar de dilucidar el homicidio de Ever Olguera Paredes.

Reconocemos también aquí una RS de las investigaciones policiales, la que favorece la aceptabilidad del encadenamiento y, por ende, la sucesión de acciones que conforman la narración (la policía recibe la denuncia, va al 'lugar de los hechos', intenta recolectar pruebas materiales y testimonios, con el fin de identificar a algún sospechoso).

	<i>El otro homicidio ocurrido el viernes y que tuvo como víctima a Irineo Durán (45), ya estaría esclarecido policialmente</i>	<i>debido a que el presunto autor Fabio Urbina se entregó en forma voluntaria en la Comisaría de Km 8..</i>
<i>Nivel semántico-discursivo</i>	Conclusión	Argumento
<i>Nivel semántico-proposicional</i>	Opinión	Condición habitual

Cuadro 4: Niveles semánticos de la argumentatividad del encadenamiento más importante de la segunda parte del cuerpo noticioso (homicidio de Durán)

El hecho de que una persona se entregue voluntariamente y confiese ser el autor de un crimen es, habitualmente, una condición suficiente para aclarar el delito. También aquí, la aceptabilidad de la relación argumentativa está asociada a una RS, en este caso, la de la confesión de crímenes en ámbitos policiales.

En esta parte hay también relaciones argumentativas más sutiles, como la referida a los vínculos entre la ilegalidad, la condición de inmigrante y la renuencia a actuar como testigos. Primero, se dice:

Urbina habría sido quien apuñaló a su vecino en el estómago en el patio de su propia casa, situada en la zona de usurpaciones ilegales del Barrio Standard Norte.

Esta información activa una representación más o menos estereotipada de la vida en un lugar denominado "zona de usurpaciones ilegales", algo que comúnmente aparece con sentido negativo en el discurso periodístico y en el político. Posteriormente, el relato caracteriza a los vecinos que no declaran ante la policía:

Al igual que sucedió con el caso anterior, los habitantes del asentamiento, en su mayoría ciudadanos de nacionalidad boliviana y paraguaya, mostraron reticencia a declarar ante la policía.

Se establece una analogía entre la conducta de los vecinos del barrio Moure y los del barrio Standard Norte por su negativa a actuar como testigos, pero los motivos no son idénticos. En el caso anterior, se callan por miedo al o a los delincuentes; en este por su condición ilegal. El sentido de la expresión “asentamiento” está asociado al de “usurpaciones ilegales” (hay una equivalencia léxica) y, si se asume que la mayoría de los *usurpadores* son extranjeros, este es el motivo de su conducta. El encadenamiento podría ser reconstruido y formulado como sigue:

Son extranjeros que han usurpado tierras, por lo tanto evitan ser interpelados por la policía o la justicia.

d. Matrices de sentido

d.1. Matrices

Como hemos demostrado, la matriz genérica de esta clase de noticias orienta las expectativas hacia el cumplimiento (o no) de la norma que determina el castigo del delito. Pero no es la única matriz que estructura la noticia. También hay otra, que estigmatiza a los inmigrantes bolivianos y paraguayos. Se los representa en ambientes violentos y desordenados, con conductas que obstaculizan el cumplimiento de la justicia y, por lo tanto, el bienestar de la comunidad. Aun cuando la principal noticia sea el homicidio de un trabajador boliviano, el trasfondo de la escena reproduce estas representaciones negativas, cuyo núcleo central es preservado.

d.2. Formaciones discursivas

Las matrices de sentido registradas organizan y reproducen RS de diferente clase. Todas ellas son parte de la formación discursiva de la prensa convencional, es decir, burguesa. Cultiva criterios de noticiabilidad, patrones retórico-estilísticos y valores morales orientados a la preservación del *statu quo*. La prensa no solo habla de la comunidad: se erige en su defensor, su representante público. Por eso, los TN suelen exhibir tonos alarmistas y nostálgicos. Se alerta sobre eventuales peligros, a la vez que se añora la comunidad perdida.

La formación discursiva de la prensa convencional es un dispositivo orientado a la regulación del flujo del discurso social. Sus operaciones de recontextualización otorgan más relevancia a ciertos discursos y a ciertos locutores y subestiman o ignoran a otros discursos y locutores.

d.3. Formaciones ideológicas

En la prensa local, las relaciones entre la empresa periodística y el gobierno municipal y/o provincial suelen ser estrechas, lo que provoca un *acomplamiento estructural* entre el sistema de medios de comunicación y el sistema político (Luhmann, 2000): el gobierno utiliza la prensa para publicitar y legitimar sus acciones. Al ser un conjunto de locutores jerarquizado, su discurso, repetido una y otra vez, tiende a fusionarse con el del medio.

La RS del carácter negativo de la presencia de ciertos inmigrantes justifica de algún modo el mal estado de la comunidad y alivia la responsabilidad del elenco político que administra el Estado. Así, se construye ideológicamente el problema de las usurpaciones de tierra y se lo utiliza para explicar el aumento de delitos, pero no se cuestiona las políticas de planificación urbana y de inclusión social.

Si el discurso materializa la ideología, el discurso de la prensa conservadora materializa la ideología conservadora, esa que tiende a restringir los cuestionamientos sociales y políticos. Sin embargo, las regularidades no son absolutas, los discursos nunca son monológicos y siempre hay otros discursos, otras voces que dicen eso que la prensa y el gobierno preferirían que no se dijera, que no se pensara.

Conclusiones

Hemos esbozado un modelo de análisis de RS en el discurso de la prensa desde una perspectiva materialista. Asumimos la necesidad de contextualizarlas en las formaciones discursivas en las que son puestas en circulación y en las formaciones ideológicas que contienen esas formaciones discursivas. Intentamos demostrar que el análisis de esta clase de RS debe tomar en cuenta las características de los textos noticiosos por dos razones. La primera es que las operaciones de anclaje y objetivación se manifiestan a través de sus dos propiedades principales, narratividad y argumentatividad. La segunda es que las relaciones de redundancia entre estos textos son producidas por matrices de sentido que expresan el núcleo central y dejan en evidencia los elementos periféricos.

En la noticia analizada, comprobamos que, de diferentes modos, se legitima una representación negativa de los inmigrantes bolivianos, responsabilizándolos del malestar de la comunidad. Esta representación es reforzada incluso a partir de acontecimientos en los que los ciudadanos de esta nacionalidad son víctimas inocentes.

De esta manera, el análisis de las representaciones que el discurso de la prensa pone en circulación nos revela el tejido de sentidos que delimita y hace posible la (re)producción de imágenes de los diferentes grupos vinculados por la noción de comunidad y atravesados por mecanismos de exclusión y de inclusión, de visibilidad y de ocultamiento. Las RS son sistemas objetivos de constricciones (Rouquette, 1995) y, a la vez, ellas mismas también son resultado de otras constricciones, menos evidentes.

En la relación entre lo dicho y lo representado se cifra, de un modo indirecto, el juego de construcciones identitarias, siempre abierto e inestable, que encuentra en el antagonismo y la estigmatización su fundamento. Al fin de cuentas, somos ese nosotros precario que nos representamos, utilizando en el proceso materiales de otras representaciones, muchas de las cuales son percibidas como naturales y verdaderas.

Bibliografía

- Abric, J.-C. (1993). "Central system, peripheral system: their functions and roles in the dynamics of social representations", *Papers on Social Representation*, Vol. 2(2): 75-78. [En línea] <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>. Consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Abric, J.-C. (1996). "Specific processes of social representations", *Papers on Social Representation*, Vol. 5(1): 77-80. [En línea] <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>. Consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Abric, J.-C. (2001) [1994]. "Las representaciones sociales: aspectos teóricos", en: Abirc, J.-C. (Dir.), *Prácticas sociales y representaciones*. México, Coyoacán: 11-32.
- Banchs, M. (2000). "Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales", *Papers on Social Representations*, Vol. 9: 3.1-3.15. [En línea] <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>. Consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1993) [1966]. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Borzi, C. (2008). "Tipos de causas introducidas por porque", *Espacios Nueva Serie*, Año IV, N° 3-4. Julio de 2008: 89-101
- Höijer, B. (2011). "Social Representations Theory: A New Theory for Media Research", *Nordicom Review* 32 (2011) 2: 3-16.
- Luhmann, N. (2000) [1996]. *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos.
- Marková, I. (2003). *Dialogicality and Social Representations. The Dynamics of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (1979) [1961]. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1988). "Notes Towards a Description of Social Representations", *European Journal of Social Psychology*, 18: 211-250.
- Pêcheux, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- Pêcheux, M. (1990). "A análise de discurso: três épocas (1983)", en F. Gadet y T. Hak (orgs), *Por uma análise automática do discurso – uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Campinas: Editora da Unicamp.
- Raiter, A. (2002). "Representaciones sociales", en: Raiter, A. et al., *Representaciones sociales*. Buenos Aires, Eudeba: 9-29.
- Raiter, A. (1999). *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.
- Rouquette, M.-L. (1986). "La comunicación de masas", en: Moscovici, S., *Psicología social. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, tomo II. Barcelona, Paidós: 627-687.
- Rouquette, M.-L. (1995). "Remarques sur le statut ontologique des représentations sociales", *Papers on Social Representation*, Vol. 4(1): 1-5.
- Sayago, S. (2007a). "La deconstrucción de lo real y la producción discursiva de las noticias", en: Santander Molina, P. (Ed.), *Discurso y Crítica Social*. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso: 45-60.

- Sayago, S. (2007b). "La metodología de los estudios críticos del discurso. Problemas, posibilidades y desafíos", en Santander Molina, P. (Ed.), *Discurso y Crítica Social*. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso: 113-125.
- Sayago, S. (2010). "Violencia y pobreza. La irritación moral de la sociedad", *Texturas* Año 9, N° 9/10, 2010: 291-311. [En línea] <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Texturas/article/viewFile/2889/4171>. Consulta: 8 de marzo de 2016.
- Sayago, S. (2012). *Argumentatividad y narratividad en los textos noticiosos de la prensa escrita. Un estudio del caso de los diarios impresos de Comodoro Rivadavia*, tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. [En línea] <http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/handle/filodigital/1637>. Consulta: 11 de marzo de 2016.
- Sayago, S. (2014). "El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en ciencias sociales", *Cinta de Moebio* N°49. 2014. Santiago, Universidad de Chile: 1-10. [En línea] <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/49/sayago.html>. Consulta : 13 de abril de 2016.
- Sayago, S. (2015a). "Decir y no decir lo mismo: acerca de las orientaciones y modos de la recontextualización periodística", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Vol. 21, N°1, enero-junio de 2015: 579-597. [En línea] http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n1.49112. Consulta: 23 de mayo de 2016.
- Sayago, S. (2015b). "El discurso como violencia. Estrategias de defensa y recuperación de la comunidad", *Literatura/Lingüística. Investigaciones en la Patagonia VII*. Trelew, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, EDUPA: 88-112.
- Sayago, S. (2016a). "Noticias de *los otros*. Representaciones de inmigrantes bolivianos y paraguayos en la prensa digital de Santa Cruz", *Cuadernos del ICIC*, N°1. En prensa.
- Sayago, S. (2016b). "La comunidad y *los otros*. Representaciones sociales de inmigrantes bolivianos y paraguayos en la prensa digital de Comodoro Rivadavia", actas del *XI Encuentro de Difusión de Proyectos de Investigación*, Instituto de Investigación de Lingüística y Literatura de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Comodoro Rivadavia, 14, 15 y 16 de octubre de 2015. En prensa.
- Sayago, S. (2016c). "Los límites de la comunidad: mecanismos discursivos de idealización y exclusión", actas de las *I Jornadas de Análisis Político*, IESyP Pat y Departamento de Ciencias Políticas, Facultad de Humanidades y Ciencias sociales, UNPSJB, Comodoro Rivadavia, 13 y 14 de octubre de 2016.
- Smith, C. (1997). *The parameter of aspect*, 2º edición. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.